

Los niños delincuentes

Las leyes inglesas, las sabias y prudentes leyes inglesas, forjadoras de hombres libres y fuertes, tendrán pronto una hermana digna de ellas, el «children's bill», un hermosísimo Código especial, fundado en sentimientos progresivos de amor, de paz y de justicia, fecundados por la ciencia, y no, como otras legislaciones especiales, un Código regresivo, atávico, sin más sentimiento originario que el de la bárbara venganza, ni más regulador que la rigidez inflexible del castigo, que no cura, remedia, ni mejora.

El «children's bill» es un Código protector de la infancia, amplio y completo, que hará de los niños ingleses ciudadanos sanos de cuerpo y de espíritu, células fuertes y enérgicas, capaces de hacer de su patria el más grande de los pueblos.

Todo ese cuerpo legal es bello, con la belleza de la caridad, que tiene ahora por tanto augusto y protector la ciencia; pero lo más bello de él es lo que para los niños delincuentes preceptiva, esa preceptiva que sólo tiene hermana, pero hermana menor, en los Estados Unidos, y de que tan lejos estamos los que vivimos en Valencia el más hermoso de los precedentes; los que en eso, como en todo, fuimos precursores y dejamos que el mundo siga corriendo, mientras cansados, sin duda, por aquellos esfuerzos juveniles, sesteamos al borde de la carretera.

La parte del «bill» que se refiere a los niños delincuentes es: como el resto del Código, aplicación clara y terminante de principios científicos, que ya nadie discute donde estos problemas han sido estudiados con espíritu abierto, sin fanáticas estrecheces sectarias; es, sobre todo, aplicación del principio clásico ya en medicina del cuerpo, como seguimos diciendo aún, de que no hay enfermedades, sino enfermos, y que si aun siendo el microbio el mismo no evoluciona de igual modo, y unos lo vencen y otros sucumben, siendo igual el delito, a lo que precisa atender para repararlo y remediarlo no es a él, sino al delincuente, a quien le cometi.

También este principio le hemos olvidado nosotros de puro sabido; de todo ese modo modernísimo de considerar la delincuencia y la pena fueron también precursores los juzgadores hispanos, y Cánovas nos advierte que al condenar a reclusión al duque de Hijar, advertiremos a Felipe IV que, por lo que habían notado del carácter del rey, convenía que la reclusión fuese perpetua.

Pero en eso, como en todo, la pericia nos ha hecho desmemoriados, y por olvidar lo bueno, sin haber sabido cambiarlo por lo mejor, vamos a la zaga de un movimiento de que pudimos ser guías y regidores con sólo haber seguido rítmicamente nuestro paso.

Así ahora la novísima legislación inglesa para los niños delincuentes trae a la memoria el espectáculo sombrío y triste de los «miseres», la santa indignación de un director de prisiones, don Juan Navarro Rey y Gomis, ante el horrible espectáculo de un centenar de niños y de jóvenes, medio desnudos y del todo descalzos, ayunos de alimento espiritual y ayunos de alimento corporal, que formados en una galería, de la que, para proclamar bien alto la ignorancia de los que no tienen de los sistemas penitenciarios otra idea que la bárbara idea de la represión vengativa, y por que la embriaguez con un barniz somerísimo de ciencia creen oculta, se llama en la Cárcel Modelo de Madrid «Departamento especial de jóvenes».

De aquella visita, la primera que como director de la Cárcel haría el Sr. Salillas, quedó algo gráfico, unas fotografías que debieron ser cabeza de un expediente de inhabilitación para algunos altos funcionarios del Cuerpo de Prisiones, y que el doctor Salillas, que las posee, ha guardado secretas, con paciencia de mártir, aún en los más críticos momentos de la guerra que contra sus humanitarias reformas sostienen los que hicieron de la mala tradición carcelaria un «modus vivendi», y, por fortuna, quedó algo más, un nuevo régimen a los jóvenes delincuentes, aire y sol, pan para el cuerpo y pan para el alma, y una institución fundada en pocos minutos y fuerte en pocas horas, el Patronato de jóvenes creado por Salillas mismo con la cooperación generosa de Alvaro López Nuñez, que tiene desde pronto entre sus brazos, más activos y eficaces los del general Marvá, y que ha redimido ya a muchos muchachos a quienes las leyes inflexibles, tras de reconocerlos débiles y haberles visto sucumbir a las sugestiones pecaminosas del ambiente, volvía a lanzar sin apoyo ni amparo al mismo medio para que su podredumbre moral fuera creciendo en los continuos viajes de la Cárcel al arroyo, como crece el grano cruzando de nube a nube en las alturas.

Pero ni aquel régimen ni aquella institución bastan, y la nueva legislación inglesa señala el camino luminoso a los que se empeñan en no verlo. Esa legislación se inspira en tres principios: la responsabilidad de los padres, la separación absoluta del delincuente joven y el criminal adulto y el tratamiento pedagógico correctivo especial del prime-

ro mediante tribunales distintos y separados, casas especiales de detención y fundaciones particulares, a que el Estado protege ampliamente, y la abolición del encarceramiento para los muchachos, para quienes esos tribunales especializados suyos determinarán en cada caso el más apropiado tratamiento. Los ingleses han aprendido, por lo visto, de nuestro gran «Pígaro», que en presidio no se hace carrera; pero se hace mucho renegar, y quieren destruir, para los jóvenes al menos, esa funesta universidad, que, lejos de dar a los parásitos sociales órganos que curen su parasitismo, ayuda a que se les atrofien los que poseen, para tenerlos por siempre reducidos a tan misérrima condición.

¡Llegaremos alguna vez nosotros a algo semejante? El esfuerzo callado y paciente de unos pocos no basta para mover la roca tremenda de la incuria de los más, sabiamente aprovechada por los que viven del «statu quo». Hay anunciado un Congreso de protección a la infancia; ¿por qué no reunirle cuanto antes y buscar en el trabajo público visible para todos, y que en todos puede encontrar adeptos el remedio del mal?

En tercera plana:
LA FARMACIA Y LOS FARMACEUTICOS
En cuarta plana:
De Alemania, Noticias, Teatros, «Gaceta» y otros originales.

ASUNTOS DE MARRUECOS

(POR TELÉGRAMO)
Hafidistas fanáticos.—Tribus favorables a Francia.

PARIS 7. Telegrafía el general Bailoud, comandante del cuerpo de ejército de Argelia, que los movimientos realizados por la «harka», que se está organizando hace días en el Extremo Sur oranés, se consideran como una manifestación de fanatismo.

Las tribus de la frontera no toman parte en ella, facilitando, por el contrario, informes exactos sobre dicha «harka», que consta de unos 4.000 hombres. Se han tomado medidas necesarias en previsión de un ataque en la frontera.—Mar.

El nuevo embajador.
TANGER 8. El Sr. Merry del Val dedicó el día de ayer a devolver las numerosas visitas que a su llegada le hicieron los embajadores extranjeros y personalidades de la colonia española.

Esta se muestra satisfichísima con el nombramiento.

Se ignora la fecha en que el nuevo ministro de España presentará sus credenciales.—C.

El Guebbas enfermo.—Dinero para la guerra.
TANGER 8. Se encuentra enfermo con alta fiebre el Guebbas, ex ministro de la Guerra y actual representante de Sultan.

En Fez ha quedado abierta la suscripción nacional para la guerra santa. Quítanle ya una casa, suscribiéndose con el producto de la venta, que asciende a 10.000 duros.

Ha llegado a Fez un kaid con cincuenta caballos, conduciendo un mensaje de Hafid, en el cual pide este hombre y dinero.—Corresponsal.

Incendio en Mar Chica.—Soldados españoles heridos.
MELILLA 8. Ayer a las dos de la tarde se produjo un incendio, que se inició en un montón de virutas, y que después se propagó a un barracón, ocupado por las fuerzas que acampan en la Restinga.

El viento Poniente, que sopla con gran violencia, hizo que el fuego se extendiera rápidamente. Las fuerzas de Infantería y de Ingenieros hicieron heroicos esfuerzos para dominarlo, lográndolo al poco tiempo. Dos soldados resultaron heridos; uno en un pie, y el otro en un antebrazo. El primero era ingeniero, y el segundo, de la brigada disciplinaria.

La oficialidad hizo considerables esfuerzos para apagar el incendio, distinguiéndose especialmente el teniente don Luis Molina, el cual recibió un golpe en la cabeza, sufriendo una conmoción cerebral de escasa importancia. Las pérdidas materiales causadas por el fuego han sido insignificantes.—C.

Noticias francesas.
PARIS 8. Telegrafía de Casablanca que han llegado los soldados heridos en el combate de Suk Tenin. Los trece muertos que tuvieron los franceses han recibido sepultura. Los recién llegados amplían noticias del combate del día 29. Las fuerzas moras ascendían a 8.000 hombres.

Pánico en Azemur.
TANGER 8. Como el gobernador de Azemur había dirigido cartas amenazadoras a las autoridades de Mazagán, el emir «Gallí» ha hecho una demostración frente a Azemur. Los habitantes fueron presa de pánico, creyendo que iban a ser bombardeados.—C.

Amenazas de Hafid.
PARIS 8. Telegrafía de Saffi, con fecha 29, que el gobernador de la ciudad ha convocado a los consules para leerles una carta de Hafid, protestando de la ocupación de Mazagán por las tropas de Abd-Aziz.

Hafid pide la retirada de las tropas nazistas, amenazando con atacar la ciudad en caso contrario. El consul de Francia no ha querido asistir a la lectura de la carta. Las autoridades locales toman toda clase de precauciones para prevenirse de una posible sorpresa. El «Jes» y el «Galilé» permanecen en

la rada, y por la noche enfocan con sus reflectores la plaza. El bajá de Azemur, Si Hassi, ha dirigido una carta al de Mazagán, pidiendo exija la retirada de los buques franceses. Cuenta con importantes fuerzas hafidistas, y se teme ataque a Mazagán.—Mar.

Vicecónsul fallecido.—Progreso en las escuelas.

TETUAN 8. Ha fallecido el vicecónsul honorario de España Mohamed Abeir, moro influyente, hijo del que entregó al general O'Donnell las llaves de Tetuan y a quien éste nombró alcalde durante la ocupación española de 1860. Mohamed Abeir recordaba perfectamente todos los detalles de la guerra y era de los poquísimos moros que quedaban todavía en Tetuan que, maravillados aún de las proezas de Prim, le atribuyen los hechos más fantásticos.

El consul ha visitado a la familia para darle el pésame en nombre de España, y decirle que designará a un moro notable para que le represente en el entierro, toda vez que las prácticas religiosas de los moros prohíben que asistan a ellos los cristaculden a aprender el castellano.

La escuela que para moros acaba de fundar en esta ciudad el Gobierno de España, está dando magníficos resultados. El local resulta insuficiente para contener a los alumnos, tanto niños como adultos, que.

Además, el profesor da gratuitamente lecciones de árabe y de religión musulmana. Esta enseñanza es la que más confianza les da para que sin recelo acudan a aprender el castellano.—C.

Misión apresada.
FEZ 8. Circula el rumor de que la delegación encargada de presentar a Muley Hafid el testimonio de homenaje en nombre de esta ciudad, ha caído en poder de los Azemur.

Ha producido viva agitación en la capital el rumor de que se aproxima la mehalla enviada por Abd-el-Aziz para rescatarla.

Según se afirma, el Kitani, que partió para Mequinez, lleva la comisión de organizar una fuerte mehalla para el pretendiente.—C.

CURROS ENRIQUEZ

Ha fallecido en la Habana Manuel Curros Enríquez. La noticia ha causado penosísima impresión en Galicia y se causará igual en toda España. Porque Curros Enríquez, el poeta de Galicia, era una gloria española; y un solo volumen de poesías, «Aires d'a miña terra», bastó para labrarle sólida reputación.

Un día, hace quince años, cuando yo aún no tenía noticia del poeta, cayó en mis manos casualmente su libro. Con más curiosidad que interés, lo hojeé ligeramente; mas pronto la belleza de algunos fragmentos obligóme a fijar mi atención. ¡Qué encanto de versos! Y entonces leí el libro desde la primera hasta la última página; y leyendo y relejéndolo, sentí la intensa impresión del arte puro. Pronto amé el libro, hasta el punto de aprender de memoria varias de sus composiciones; y por el libro amé también al poeta.

Hoy, al saber que Curros ha muerto, los armoniosos, los dulces versos se agolpan en tropel a mi imaginación. No sé ni quiero saber detalles de la vida de Curros Enríquez; para deplorar su muerte, bastame con conocer ese libro que, desenchufado por el uso, conservo cuidadosamente y que tan gratas emociones me proporciona cuando recorro sus páginas.

Curros Enríquez era de Celanova, nacido hacia el año 1852. Mas ¿qué importan el lugar ni la fecha de su nacimiento? Curros había nacido donde el azar quiso; pero nació enamorado de su país y de las tradiciones de su país; nació poeta. Y como su país era Galicia, fue el poeta de Galicia, como el llorado Gabriel y Galán fue el de Castilla.

Sabía que escribir nada mais pr' onha provincia ou, con os povos arcadas fixeron, escribir sob a sanse d' os curtiros, cáque todo ven a ser o mesmo; pero enamorado de su dialecto natal, que tan diestramente manejaba, logró hacer admirados en toda España sus cantos regionales. El, en visión de poeta, soñaba con cantar en un idioma universal; y ese idioma—¡santo y patriótico ensueño!—

ese idioma, compendio d' os idiomas, com' onha serenata practeriro, com' onha noite de luar doctísimo, será—¿qué outro si non!—será o gallego.

Así escribía Curros; y realmente escribía en el idioma universal, en el idioma de la poesía, único en esencia en todos los tiempos y en todos los países, aunque en la forma, en lo accidental, cambiase.

Además de «Aires d'a miña terra», escribió Curros varias obras de distinta índole, entre ellas «O divino sainete», un drama, «El padre Feijó», de bastante mérito; pero todas sus obras no pueden elevar al altísimo concepto que hacen formar del poeta los «Aires d'a miña terra».

En ese tomo figura la divina leyenda «A Virxe d'o Cristal», digna de parangonarse con las mejores de Zorrilla por la magia de la versificación:

Est' é unha perla pedra, est' é unha pedra pedreira fan fara, tan pulidina com' a tra n' orbe non hai. Mesmo parece unha bégua d' os ollos de Dios caida. Pra se quedar convertida En cárcere de sua Nai!.

En ese tomo figuran también «O galeiteiro», «A primavera», la popularísima «Cantiga», «N'o xardin unha

noite sentada», «Unha boda en Eiribor», «A Igrexa fria».

Curros Enríquez fue además periodista, y batalló como demócrata convencido en favor de sus ideales políticos. Y lo interesante es que muchas veces batalló en verso, en composiciones de tanto valor artístico como «Alborada», «Pelegrinos a Roma» ó «Crebar as liras!».

De su vida privada, a nadie interesará saber que Curros Enríquez fue, en su juventud, empleado en la Administración económica de Orense. Pero hay que consignar, y esto sí es interesante, que tres de sus mejores poesías, «Mirand'o chao», «A Igrexa fria» y «Pelegrinos a Roma», le valieron una excomuniación y un proceso, y que hubo un juez que, por el horrendo delito de ser poeta, le condenó a «dos años» de prisión correccional nada menos... si bien, por fortuna para los fueros de la justicia, la absurda sentencia fue en seguida revocada.

Curros Enríquez se expatrió luego; en Cuba ha vivido muchos años, y solo volvió a su patria breve tiempo, en 1904, recibiendo el testimonio de admiración y cariño de sus paisanos.

Aquella fue la última vez que vieron sus ojos el cielo de su Galicia. Y hoy ha muerto en tierras extrañas.

Pero su recuerdo perdurará entre nosotros. Perdurará en Galicia, porque nadie como Curros supo reflejar el espíritu de los campesinos gallegos. Perdurará en toda España, porque Curros fue un gran poeta.

Muchos de sus versos, como los «Gritos del combate» de Núñez de Arce, encarnarán eternamente aspiraciones de progreso de la humanidad; otros, amargos y desengañados, reflejarán las tristezas de la vida; otros, por fin, delicados y dulces, hablarán siempre al alma enamorada con su gracioso ritmo... Y todos serán siempre populares. Y hoy, ante la muerte de su poeta, Galicia podrá llorarle con esta tiernísima endecha suya:

Cando se pon a tua,
Tras d' os penedos,
Choran as estrelas,
Todas d' o ceo.
¡Tamen en choro
Cando non m' alumean
Eses teus ollos!...

¿Qué mayor gloria para un poeta?

Ismael SANCHEZ ESTEVAN

A IGREXA FRIA

Del tomo de versos «Aires d'a miña terra» copiamos al azar esta poesía. No la escogemos; que sería verdaderamente difícil escoger entre tan bellas composiciones, de las que cualquiera hubiera bastado para acreditar a un poeta.

Por cima d' os agros,
D' o monte n' o medio,
Levántase aínda
Hidrópico e negro
Cal xigante hipopótamo morto
De vermes cuberto,
Rodeado de trevoas e gramas
O lombo deforme d' o vello mosteiro

Das torres as rexas
Aguilas de ferro
Queixárase parecen
D' a marcha d' os tempos;
E de cote paradas e inmóviles
Semellan os dedos
D' unha man de Títan d' anda en busca
D' o rayo que tarda d' as iras d' o ceo.

Dend' a alta campana
Cai inda en anelos
A forte cadea
Que eleva o hameco.
Cando a posta d' o sol, d' as montañas
Azuladas os ventos
Unha garpe arredada encantada
Que garda as ruínas fungando e tecondo

Os pelos de punta
N' a mau c' un coitelo
Co' a sangue lixado
D' os probes viaxeiros
Tempos hubo en d' aquí buscar viña
Seguro y achego
O ladrón d' os caminos, q' os frades
Q' a Praga quemaban, en salvo puxeron

De monxe vestido
Com' eles o roo,
De robeo a santo
Pasou, n' un día mesmo;
E' da gorxa que ser debería
Tallada n' un cepo
A palhinha saia q' escomulga
O insino Colombo y' o gran Galileo.

As virxes, forzadas,
Os probes, valerosos,
Pedían namorantes
Secorro e remedio;
Y a xusticia, escudeiro mal pago
D' o crime sanguento,
D' o sagrado n' a porta quedaba.
De rabia e de cólera os dentes batendo

N' os meus solitarios
Noutornos pasados
Sucedían as veces
Chegar ó mosteiro;
E carentas facéndom' estoncos
D' a lua ó reflexo
Unha negra visión, d' entr' as ruínas.
«¡Qué tempos!», me dice, y-eu digo:
«¡Qué tempos!»

Manuel CURROS ENRIQUEZ.

(POR TELÉGRAMO)

La noticia en la Coruña.
LA CORUÑA 8. La Real Academia Gallega ha recibido un cablegrama del Centro Gallego de la Habana, en el que se da cuenta del fallecimiento del ilustre poeta Curros Enríquez.

La noticia se anunció en los transparentes de algunos periódicos de la capital gallega, produciendo gran sensación. Curros Enríquez había estado en La Coruña la última vez el año 1904, de regreso de la Habana, donde era redactor jefe del popular «Diario de la Marina».

Antes de embarcar nuevamente para la

Metrópoli cubana, se celebró en honor de Curros una solemne y espléndida velada, homenaje y coronación del poeta.

Alfredo Vicenti pronunció un admirable discurso, y todos los poetas de la región aferraron a Curros con sus admirativos versos.

Al homenaje se adherieron Ortega Munilla, Carracido, Linares Rivas, Teófilo Braga, Melchor de Palau, Figueroa, Galdós, prensa y Sociedades catalanas, alcaides de Galicia y Centros regionales de Madrid y de América.

Las corporaciones y Sociedades coruñesas le entregaron una magnífica corona de oro. En la Coruña se piensa solicitar el traslado del cadáver, y se celebrará una velada necrológica.

Los Casinos Republicano, Reunión de Artesanos y Liga de Amigos, han puesto colgaduras negras en sus balcones. A la Habana se han dirigido infinitos telegramas de pésame.—C.

VIDA ECONOMICA Y FINANCIERA

La semana en la Bolsa.

La liquidación de Febrero tuvo algunas sorpresas, porque sorpresa es que los Bancos no pudieran doblar por no encontrar papel.

La Bolsa venía firme y avanzando en sus cambios, y al llegar a la liquidación se encontraron igualados los precios de Contado. Fin de mes y Próximo, faltando algún papel, que hubo que adquirir en el primer correo.

Después, la exteriorización del mercado no pudo ser mejor, pues la Deuda regularizada tomó nuevos impulsos y avanzó más, quedando una doble de unos cinco céntimos, que indica la buena situación y la firmeza de la plaza.

Al llegar hasta el viernes, en que los recelos que no deja de inspirar cierto vicio hacen que salga papel al Contado y que los cursos se debiliten, perdiendo más de un cuarto por ciento. El fin de mes también decae, a expensas de la debilidad de la Deuda regularizada, y Barcelona retrocede igualmente.

En los demás grupos se mantienen los cambios, excepto en algunos valores, que por las acciones del Banco, ganan tres puntos, ante la creencia de que la ley será reformada y que de ella obtendrá beneficios.

Los Hornos se mantienen muy bien, y las Resinas pierden un punto. Los Explosivos no alteran su cotización, y las Azucareras caen algo, porque hay una fuerte orden de venta que pesa en el correo.

El día 20 se celebrará Consejo en la Azucarera, para acordar el dividendo, que será de 3 por 100, es decir, de 15 pesetas por acción.

Los francos han vuelto a mostrarse excitados, llegando a ganar más de medio entero y quedando a 14'80, a pesar de que el Tesoro ha dado bastante esta semana.

En la plaza se observa gran firmeza y no poca demanda, y por eso no se debilitan los cambios, ni aun con el apoyo del Tesoro, que ha negociado más de un millón algunos días.

El balance del Banco.
El de la semana actual contiene las siguientes variaciones:

Las existencias en oro de la pertenencia del Erario han acrecido en la semana de 52'99 a 53'26 millones.
Las del Banco de España aparecen disminuidas de 400'68 a 398'77 millones.
Descienden las existencias de plata de 632'14 a 649'59 millones.
Ha disminuido la circulación de billetes de 1.561'45 a 1.560'36 millones de pesetas.

Las cuentas corrientes ordinarias ofrecen baja en su saldo, que pasa de 516'20 a 515'79 millones.
La cuenta corriente de efectivo del Tesoro disminuye el saldo en favor de éste de 37'22 a 33'45 millones; pero, en cambio, las reservas para pago del Interior pasan de 19'88 a 24'72 y las de Amortización aparecen de nuevo con 10'71 millones.

Las disponibilidades por ingresos de Aduanas en oro se elevan de 50'79 a 51'27 millones en dicha especie monetaria.

MUEBLES THONET

10, Plaza del Angel, 10

EN BILBAO

(POR TELÉGRAMO)

Incendio en un velero.
BILBAO 8. Anoche, a las nueve y media, se declaró un incendio en el magnífico barco de vela francés «Dupleix». El barco estaba cargado de sal de nitro, y con este motivo se produjo gran alarma, temiendo una explosión.

La tripulación desembarcó, pidiendo auxilio a las autoridades de Marina. Acudieron tres remolcadores, los cuales han trabajado inútilmente para abrir una brecha en el casco y anegararlo.

Se ha proyectado lanzar un cartucho de dinamita contra el barco, pero no se han decidido las autoridades.
El vapor sigue ardiendo y el aspecto de la ría es fantástico.

A las grandes llamas van unidas las explosiones que produce la mezcla del agua y el nitro.
Con precauciones siguen los trabajos para extinguirlo.—C.

El conflicto de las tabernas.
Acuerdo de abrir.

BILBAO 8. Al terminar la reunión de los vinateros fue una comisión a visitar al alcalde para comunicarle que habían acordado abrir mañana todos los establecimientos.

Pidieron al alcalde les prestara auxilio para lograr sus deseos, prometiéndoles que haría cuanto pudiera.
La solución ha disgustado mucho a los almacenistas y taberneros, que dicen han sido vendidos, sin lograr nada que les favorezca.

Se ha suspendido el mitin anunciado para hoy.—A.

CASA REAL

Esta tarde se ha celebrado con gran brillantez, en el hotel de la infanta doña Isabel, el anunciado «mitin», a cuya fiesta han asistido 88. MM.

LA SEMANA LITERARIA

La Sirena negra, novela de doña Emilia Pardo Bazán.

¿Dónde van los tiempos en que doña Emilia Pardo Bazán quería realizar, como Zola, «un arte completamente experimental y materialista»? Sus dos últimas producciones novelescas, la «Quimera» y la «Sirena negra», bien lejos están de los preceptos de la escuela que un día tuvo en la escritora gallega el más decidido paladín.

Ninguna de las dos es una novela naturalista, en el sentido estricto que a la palabra dió el apostól de la escuela. Ambas están dentro de la tendencia psicológica y algo idealizadora de la realidad, que marcaron en la literatura francesa los postnaturalistas, los mismos que en poesía se mostraron afectos al decadentismo, los Bourget, los Regnier, los que han escrito obras de análisis sutil, los que han estudiado la vida complicada de las clases cultas de hoy, y, sobre todo—su gran diferenciación de Zola y los que lo siguieron—, aquellos que no han buscado insistentemente los motivos de su inspiración en las más groseras y brutales manifestaciones de la vida moderna.

La «Sirena negra» es un libro de análisis, un libro de arte muy puro y muy fino. La vida del héroe, no obstante sus desventuras, nos seduce y nos atrae. Y este solo detalle marca la inmensa distancia que media entre la señora Pardo Bazán de hoy y la que en otro tiempo escribió «Los Pazos de Ulloa», libro fuerte, de intensa y trágica belleza, en que la vigorosa pintura del predominio del instinto sobre la razón nos asusta y nos obliga a sentir el odio a la vida. Otra característica de la literatura que tuvo por lema lo que «el arte es la vida, vista a través de un temperamento». Un temperamento que en los naturalistas era siempre de un pesimismo lamentable.

En la «Sirena negra» no creemos ver la reproducción de la vida vista a través del temperamento de la autora. En este libro se contienen las confesiones de un refinado de nuestros días, de un espíritu formado en los libros y en la vida regalada. Este hombre culto, elegante, preparado admirablemente para gozar de los más altos placeres, se siente atraído, con atracción irresistible, por la muerte, por la sirena negra. Toda su vida gira alrededor de esto que él mismo califica de verdadero amor.

El libro está formado por la relación de sus luchas con la amada y de los medios a que apela para liberarse. Y nosotros no creemos a la señora Pardo Bazán tan enamorada de la muerte. Su obra múltiple, prodigiosa, es por sí misma un argumento en pro de su afición a la vida. Se trata, pues, de un capricho genial de la autora de «Morriña».

En la «Sirena negra» abandona, pues, la señora Pardo Bazán de un modo definitivo, su antiguo procedimiento y, conforme con el tiempo en que vive, hace una novela modernísima, siguiendo las últimas tendencias literarias, una novela sutil, finísima y admirable por su estilo jugoso y flexible, por su concepción serena y por su armónico desarrollo; una de sus mejores novelas.

Doña Emilia Pardo Bazán es un tipo perfecto de novelista: concepción amplia y profunda de la vida, aguda comprensión, visión plástica y abundantemente matizada y estilo en extremo difícil. Sobre todo, el estilo es prodigioso. El idioma, en manos de la señora Pardo Bazán, adquiere una flexibilidad inverosímil; no hay estado de alma, por intrínseco y sutil que sea, ni matiz de paisaje, por extraño que aparezca, que no halle en él expresión apropiada, justa, irremplazable.

En alguna ocasión habló la autora de «San Francisco de Asís» de cómo es más difícil escribir una página de buena prosa que otra de buenos versos. Esta afirmación, que es general se encuentra averiguada, es de una abrumadora exactitud. Lo que hay es que son muy pocos los que logran hacer una página de prosa excelente. En España, doña Emilia Pardo Bazán y D. Ramón del Valle-Inclán pueden considerarse los únicos. Y la gente considera que es buena prosa, por ejemplo, la de D. Benito Pérez Galdós o la de D. Vicente Blasco Ibáñez. Los Sres. Galdós y Blasco conceden al idioma una importancia muy secundaria. Para ellos, lo importante es decir las cosas claramente, enérgicamente, de manera que queden bien grabadas en el recuerdo del lector. Y no se paran a dar a las combinaciones de palabras armonía; no se detienen en lograr para sus frases un ritmo que se halle en perfecta correspondencia con el espíritu que las anima. Ellos van a su objeto, a dejar hondamente grabada en el alma del lector la impresión total de la obra, y no conceden importancia a la nimiedad de ajustar estrictamente la frase al espíritu.

En cambio el Sr. Valle-Inclán, y mucho, aunque no tanto como él, la señora Pardo Bazán, conceden un primer lugar al idioma. Los Sres. Galdós y Blasco podrían escribir sus obras de nuevo con palabras distintas, sin verse en la necesidad de conservar, por no encontrar medio de decir las mejor, sino muy con-

tadas frases a lo largo de todas ellas. En cambio, el Sr. Valle-Inclán se vería en muy duro compromiso si se exigiese esto de él. Sus obras están como cinceladas. Muy pocas páginas en todas ellas serían susceptibles de cambio que no las estropearan. Y mucho de esto también le ocurre a don Emilia Pardo Bazán. Hay en sus libros bellezas de idioma realmente insuperables. Muchas veces hemos recordado en este sentido el comienzo de la «Quimera»: la descripción de una mañana fresca, húmeda, cristalina. Imposible llegar a más justa sobriedad, a mayor intensidad de expresión. Y trozos como éste están en todas las páginas que brotan de la pluma incansable que escribió ese desahogado de estilo ágil, vigoroso, de plasticidad marplatense y sutil flexibilidad que se llama la «Sirena negra».

En realidad, esta novela no nos ofrece ninguna nueva y desconocida manifestación del talento de la señora Pardo Bazán. Su mérito fundamental estriba en que en ella todas sus más elogiadas cualidades se ofrecen en una sobria y armónica reunión. Recordamos sus obras anteriores, y cada una sobresale, en nuestro recuerdo, por una cualidad especial que en ella domina fuertemente a todas las demás. En «La madre naturaleza» está antes que nada, la paisajista; la «Quimera» nos sorprende por la precisión y sutileza del análisis psicológico; la «Tribuna» merece nuestra admiración por la hábil combinación de la trama dramática. En la «Sirena negra» hay prodigios de paisaje, de psicología y de fuerza dramática. Y todo ello con una sobriedad y una sencillez que cautivan. Esta reunión, en una sola palabra, de todas las buenas cualidades de la señora Pardo Bazán, sin que a su lado aparezcan muchos de los defectos que había en otros de sus libros y que, más que por nada, eran ocasionados por excesos de escuela, es lo que hace de la «Sirena negra» uno de sus más bellos libros.

Y maravilla además, ver cómo con los mismos medios que sirvieron para construir tantas obras de marcado sabor naturalista, ha logrado la señora Pardo Bazán, nada más que recurriendo a distintos procedimientos, puramente formales, hacer una obra tan lejana de las que comenzaron su renombre. Más aún que la obra misma, admira el esfuerzo de voluntad y de inteligencia que ha tenido que desplegar la autora para realizar esa obra espléndida de renovación. Y esto lo atribuimos a la cultura.

Los autores de libros de imaginación suelen llegar a un momento de su carrera literaria en que sus procedimientos de escribir cristalizan en una fórmula definitiva. Ya nunca la abandonan. Y este es el secreto de por qué los que lo gran vida larga se ven al fin desdichados por las generaciones que les suceden. Las obras de sus últimos años no ofrecen novedad, no atraen lectores: poco más o menos, todos saben lo que en aquel libro se dirá y cómo se dirá; y, naturalmente, la curiosidad muere, y el autor es olvidado. Esto es muy triste; pero sucede así.

La culpa suelen tenerla los autores, que o no leen, o se refugian en la lectura de los libros clásicos y de los de autores que amanizaron su juventud, desdiciendo lo que producen las generaciones nuevas. La señora Pardo Bazán lo lee todo; su espíritu es de insaciable curiosidad. Y así ha logrado no cristalizar en una manera determinada, abandonando sus procedimientos anteriores cuando comprendió que podrían parecer anacrónicos.

Acaso no nos equivocamos al afirmar que la «Sirena negra» es, de las novelas publicadas en estos últimos tiempos, la de factura más moderna y acaso la más perfecta. Y, desde luego, la que ha llevado el idioma a mayor extremo de elegancia, de jugosidad y de riqueza. Y en la Academia Española continúa diciendo que don Emilia Pardo Bazán es «mujer». ¿Para qué «hombres», Dios de las Alturas, estará reservado el primer sillón?

FANTASIO

EL KAISER E INGLATERRA

(POR TELÉGRAFO)
Copia de la carta

LONDRES 8. Se asegura que el Times tiene una copia de la carta escrita por el kaiser al ministro de Marina; pero que no la puede publicar por prohibirlas las leyes, sin previa autorización del firmante.

La noticia sigue comentándose bajo distintos puntos de vista, y el asunto será debatido en la Cámara de los Comunes por los radicales.—Dabur.

UN ACCIDENTE

El Sr. Canalejas herido

El ilustre orador, el jefe de los demócratas, D. José Canalejas, tuvo ayer que hablar con el general López Domínguez, que vive en la calle de Serrano.

El Sr. Canalejas montó en un coche de punto, y al llegar a dicha calle el caballo, cosa que nadie tiene de particular, dio que ni un paso más.

El cochero, enfurecido, comenzó a descargar tremendos golpes sobre el animal, hasta el extremo de que el ex presidente del Congreso, movido a compasión por el pobre animal, llamó la atención al cochero. Para hacerlo comenzó a dar fuertes golpes con la mano en el cristal de la ventanilla, con tanta violencia que rompió el cristal, causándose algunas heridas en la mano.

El Sr. Canalejas se apeó entonces, marchando a pie a casa del general, donde fue atendido por el doctor y ex ministro Sr. Gómez, quien le extrajo algunos fragmentos de cristal de la mano.

La herida, por fortuna, no ofrece ninguna clase de cuidados.

TOROS

Seis de Gama.—Matazones: Chiquito de Begoña, Pazos y Carbonero.

Se encuentra en Sevilla nuestro querido compañero «Don Sincero», y soy «yo» el encargado de sustituirlo. Podría sustituirme a comparaciones odiosas y siempre desfavorables para mi anónima a la par que humilde personalidad haciendo solamente un resumen de la novillada de hoy; pero los deberes de información me lo impiden. Estoy entre la afición y sé que el cartel conquistado en breve tiempo por «Don Sincero» hace que sea numeroso el público que compra «El Universal» para leer la revista; y a eso me debo yo estar. Os ofrezco sinceridad, ya que de sustituir a «Don Sincero» se trata, y pido en cambio mucha benevolencia al juzgar las faltas que mi inexperiencia en estas lides me hará cometer a cada paso.

En la Plaza hay una buena entrada al sol y regular en la sombra, cuando sale el

Primeros

Negro, bragao, atiende por «San Pedro». (Que opinará de esta humorada del señor Gama los Sres. Rodríguez San Pedro y Garzabito de Santiago? Bien criado, es saludado con palmas. Rufino da dos puñazos verónicas. El toro se va a una buena entrada al encontrarse con un caballo. En la Plaza hay un erradero imposible. Salta al callejón y esto se hace aburrido.

Después de tres puyazos, tomados con escasa bravura, pasan a banderillas. Leal pone un par desigual. Alcañiz, uno bueno, saliendo, apurado, y termina Leal con otro bueno.

Chiquito de Begoña, de verde Nilo y oro, empieza valiente sobre la izquierda, y apenas iguala señala una pinchazo bueno. Sigue solo y cerca, y entra otra vez de buena manera, para dar más de media estocada, que el público sensato aplaude.

Algunos de Cabeza del «Buey», mirando sólo al derrame, silban.

Segundo

«Morcón», negro, bragao, gordo, pero cortísimo de pitones.

Un lidiador improvisado se arroja al ruedo y da dos lances superiores. Es detenido, y el público silba. Pero, señores, ¿quién tora? Cuatro puyazos, sin grandes muestras de bravura, toma el de Gama, y tocan a banderillas.

Rolo, al poner un par caído, es empinado por la res, dándose el gran susto; parece que no está herido. Hornero coto a un buen par, que se aplaude. Otro torero es empinado, sin consecuencias, y no ganamos para sustos, porque Hornero, al poner otro par bueno, es también revolcado. Perdición concluye el tercio con otro par.

Pazos tora algo embarrullado. El toro algo incierto, y Pazos sin consentirle con la muleta. Entra a matar, dejando media estocada un poquito caída, que mata. Silencio.

Tercero

«Salgado», cárdeno, bragao, buen mozo y con la leña que corresponde a quien ha de contender con un Carbonero. Otro torero improvisado tora a la res. ¡Ven ustedes las tolerancias! Carbonero tora de cualquier modo. Chiquito sale perseguido.

Toma el Gama seis puyazos, demostrando poder, y el presidente «Lerdo» en tocar tanto como el toro, que no quiere más puyas. Uno que no conozco pone un par, y Perdición de Madrid, tras una pasada, pone uno delantísimo. Otro el anónimo, y cierra Perdición con uno en la barriga, metro más o menos.

El Carbonero hace como que tora, sufriendo un desarme. Cuadra al toro y entra desde muy lejos, pero derecho, para dar media bien colocada, saliendo suspendido y con la taleguilla rota por el mulo derecho. Al intentar el descabello sale perseguido, librándose de milagro. La faena se hace pesadísima, y el presidente le manda un aviso, y al fin, tras mucho pensar, dobla el portugués. Palmas.

Cuarto

«Mullato», negro, magón del izquierdo y «apafao» o astillado del derecho. El de Begoña tora con hechuras. El «merito» toma cuatro varas, derribando en una. En quites, el de Begoña. Otra vara y palmas a Pazos por el quite. Leal pone un palo al cambio, dejando llegar. Alcañiz un par muy bueno al cuarto, y Leal termina con uno bueno. Palmas a los chicos.

Rufino brinda a unos señores de la barrera del 1, y se dirige al toro dando unos pasos embarrullados, por no consentir; luego se enciende y tora mejor, y entrando algo lejos y con «garapeo» da una entera caída. Entre sobre tablas y deja media, con la que dobla el toro. Pitos.

Quinto

«Cuadrado», negro. Toma un puyazo con caída y defunción en la barrera. Pazos tora estruendo los brazos y el público aplaude. Otra vara con caída y defunción. Otra, con su pelotazo correspondiente. Otra, y quite adornado de Chiquito. Otra, derribando, y palmas al Carbonero. El toro, que ha sido bueno, toma la sexta con codicia y arrancando de largo.

Hornero pone un buen par. Perdición, otro también bueno, y cierra Hornero con otro.

Pazos brinda a una dama que ocupa una barrera del 10, y tora cerca y adornándose. Sufre un achuchón y dos coladas, y entra sin estar el toro en suerte, llevándose la espada. Otra vez entra, para una atravesadísima, por irse de la reunión. Sigue la faena, sin distraernos, y da un pinchazo aguantando, por arrancarse el toro. Luego muestra algo contraria, y el público se impacienta. Nueva faena, intentando igualar en tablas, y otra media, entrando en dicha suerte. Un intento, y acierta. Pitos.

Sexto

Sale el último, que atiende por «Estudiante», negro, bragao, más chico que los anteriores, pero gordo, como todos. Es mogón del lado de los apuros. Carbonero tora sin lucimiento. Dobla bien con los capotes, y a la salida de un quite empunza al Chiquito, sin hacerle, al parecer, lechicho alguno; al quite, Freseguito, que es el chico anónimo—para mí—de antes.

Total, seis puyazos por tres caídas toma el toro, que me gusta en este tercio. Chiquito de Begoña es conducido a la enfermería. Madrileño y Perdición ponen los de ordenanza, y sale el Carbonero a entenderse con el último, que de bravo que es se le come el terreno al segundo pase y le achucha. Sigue demostrando al pasar por tener idea de lo que es tora con la muleta, y eso que el toro no tiene otro defecto que ser bravo y pronto. Entra a matar y da un pinchazo. Al dar media estocada se queda en la testuz y es derribado. ¡Cuántas van ya! Rueda de peones y me retiro, saludando al «respetable».

EL SUSTITUTO

SUCEOS

Timo frustrado

Precedente de Bohemia, de donde es natural, llegó ayer a esta un caballero, na-

lado Ludovich Sykora.

La policía supo que se trataba de un incauto a quien iban a timar, y le condujo al Gobierno civil.

Allí manifestó que traía un cheque de 11.000 pesetas contra una casa de Madrid, para entregárselo a un individuo que vivía en una casa de huéspedes de la calle de la Adoración, pues le había proporcionado un negocio magnífico.

La policía, en vez de haber dejado libre al extranjero y seguirlo, para dar con los timadores, le condujo, como hemos dicho, al Gobierno, y después de haber manifestado lo ya expuesto, logró convencerse de que se marchara a su país.

Jugando a los anarquistas

Pedro Trompó Rodríguez, de trece años, y Teófilo Martínez, de doce, hicieron ayer explotar en el Paseo de las Delicias, un bote que contenía carburo de calcio. Otros muchachos que se hallaban presentes, llamados Alejandro Díaz Rueda y Esteban Prado Benito, resultaron heridos de pronóstico reservado.

Atiros en un tejado

Hallándose trabajando en el tejado del Hospital de la Orden Tercera, calle de San Bernabé, 13, el maestro albañil don Marcelino Santos, vió a un individuo que estaba robando plomo.

Al intimarle para que se detuviera, el caco huý, sacando entonces el albañil un revolver, con el que hizo varios disparos. El caco, que se detuvo, resultó ser Pedro Cueto García (a) el Churrero.

Fue puesto a disposición del Juzgado.

Otra víctima del automóvil

Ayer tarde, al regresar a caballo de El Pardo el gobernador militar de Madrid, general Bascarrán, acompañado de su hijo D. Alfonso, un automóvil, que a toda velocidad venía en la misma dirección, espantó a los caballos.

El general pudo dominar al suyo, no pudiendo hacer lo mismo su hijo, quien vino a tierra, quedando sin sentido.

Recogido por varias personas, fue trasladado a su domicilio, donde los médicos le apreciaron la fractura de una clavícula, importantes heridas en la cabeza y conmoción cerebral.

Su estado es grave.

Robo en el Juzgado

Nada menos que en el Juzgado de guardia se cometió ayer un robo.

A media tarde, el oficial de escribanía y el escribiente salieron de la oficina, dejándola bien cerrada con llave para seguir trabajando en casa del escribano, calle del General Castaños, 9, es decir, a pocos pasos de la Casa de Cánovas. Como pensaban volver, el oficial dejó su capa en el despacho.

Cuando el oficial regresó, notó que la puerta había sido abierta con violencia.

Reconoció la habitación, vió que de un armario se habían llevado un par de botas, y que habían dejado relojes, armas y otros efectos que allí se guardaban.

También habían «respetado» la capa del oficial.

El juez se personó allí, practicando un segundo reconocimiento.

Después tomó declaración al oficial, al escribiente y al alguacil y los guardias que prestaban servicio en la Casa de Cánovas. Ni los guardias ni el alguacil habían visto entrar ni salir a nadie.

Todo esto se cuanto pudo averiguarse: que se había cometido un robo, consistente en unas botas, y que los ladrones se contentaron con bien poco, puesto que fácilmente pudieron haberse llevado algo más.

DE BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

La función de gala.—Fachadas engalanadas.

BARCELONA 7. Han sido vendidos todos los palcos para la función de gala. Se ha pagado 15 duros por un palco del piso tercero. Dicen que se han dado hasta cien duros para obtener un palco del piso primero. Han vuelto a hacerse, por deficientes, los nombramientos de policías especiales.

En la Diputación y el Ayuntamiento, están adornándose las fachadas. Adornan también algunas casas particulares, así como el desembarcadero.—C.

Numismáticos.—Avanzada de la esquadra.—Un mitin.—Otros suspendidos.—Grupos disueltos.

BARCELONA 8. Son muchas las casas particulares que piensan celebrar sus fachadas al día de la llegada del rey.

A las doce y media llegaron, procedentes de Malta, los «destroyers» austriacos «Ushoke» y «Shafschutzer», que constituyen la avanzada de la escuadra.

Son modernos, de magnífico aspecto y montan siete cañones.

Ha cumplimentado a las autoridades el comandante del «Princesa de Asturias», D. Antonio Abalo, que vino a bordo.

En el Lírico ha celebrado un mitin la Juventud republicana solidaria, pronunciándose discursos en contra del voto corporativo y del Sr. Maura, su autor.

En el teatro del Bosque iba a verificarse un mitin de los republicanos lerrouxistas; pero el arrendatario del teatro no cedió el local, impidiendo así la celebración del acto.

La gente se dispersó, retirándose en su grupo.

Al pasar éstos por Gracia fueron disueltos en la calle de Provenza por guardias civiles, sin cargas, obedeciendo todas las indicaciones de la benemerita.

Al llegar a la Plaza de Cataluña se recibieron los grupos, que fueron nuevamente disueltos por la Guardia civil.

Varias noticias

Procedentes de Madrid han llegado el embajador de Austria y el agregado militar de dicha Embajada.

El general Lináres le visitó en el Hotel Colón, donde se hospedaba.

Procedente de Tánger llegó el «Princesa de Asturias».

Mañana llegará el duque de Arión, el marqués de Grifó y el conde de Serantes.

Ha llegado de Madrid uno de los automóviles del rey, que ha sido depositado en la Capitanía general.—C. F.

PRECAUCIONES ADOPTADAS

He aquí las precauciones tomadas en la ciudad con motivo del viaje regio, según afirma el periódico lerrouxista el «Progreso».

«El día que llegue el presidente habrá en la calle un total de mil quinientos guardias civiles, cuatrocientos agentes de seguridad, otros tantos de la policía, pudiendo calcularse que todos los elementos armados—aparte, naturalmente, las tropas que cubran la carrera—destinados a mantener el orden en los itinerarios que sigue Maura, alcanzarán la respetable cifra de 3.000 hombres. Si a esto se añade que se preparan los paseos en forma que estos elementos puedan entrar inmediatamente y con absoluta seguridad en faena de combate, se tendrá una idea, aproximada de la manera como entrará Maura en Barcelona».

En efecto, no le ha bastado al gober-

nador disponer de tres mil hombres para atender a la ciudad y hacer, que todo el que no tenga la contrasigna del Gobierno no se quede en casa, sino que pareciendo le aún poco este efecto alarmista, lo ha aumentado deliberadamente con medidas que ponen pavor en el ánimo, por lo que pudiera suceder. No sólo se enarenará el paseo de Gracia, sino que además se ha dado orden terminante a las porterías para que durante el paseo de la comitiva estén las puertas absolutamente cerradas, a fin de evitar refugio a los que se desmandaran y hubieran conseguido escapar de las garras de la guardia negra».

El ministro de Fomento ha pasado el día de hoy en Toledo.

En el rápido de Barcelona han marchado esta mañana para aquella capital el comisario general de policía, D. José Millán Astray; el secretario, D. Guillermo Gullón, y una ronda especial de vigilancia. Durante la ausencia del Sr. Millán, se encargará de la Comisaría el secretario, Sr. Martínez Campos.

RUMORES DE CRISIS EN INGLATERRA

(POR TELÉGRAFO)

PARIS 8. Publica «L'Echo de Paris» un despacho de Londres diciendo que circula en aquella capital el rumor de que es inminente la dimisión del primer lord del Almirantazgo (ministro de Marina), lord Tweedmouth.—Mar.

ECOS DE SOCIEDAD

Ayer, lector, hubo una animada y brillante recepción en los salones de los condes de Broel de Platzer.

Como ya te puedes imaginar, el salón de la fiesta, tratándose de aquella casa, donde se rinde extraordinario culto a la música, fue el agradable concierto con que el simpático matrimonio obsequió a los amigos que acudieron a sus salones.

La condesa Broel de Platzer estaba, como siempre, elegantísima, luciendo una preciosa «toilette» de seda, color rosa, y se adornaba con ricas y valiosas joyas.

Los condes, con su acostumbrada galantería y amabilidad, que tantas simpatías les ha conquistado entre la alta sociedad madrileña, recibieron a sus invitados, desviéndose por que las horas aasen fugaces en su aristocrática morada.

El concierto empezó cantando la señorita Baldassarre, de un modo magistral, la romanza «Adriana de Lecouvreur». A continuación la señorita Holkebois subyugó al selecto auditorio con el «O mio Fernando», de «Favorita», y la melodía «Ditte», del maestro Trandelli.

La aristocrática «dilettanti» marquesa de Villamagna, como ella sabe hacerlo, cantó, de un modo prodigioso, varios preciosos «artizkos» y canciones españolas.

Excusado es decirte, lector, que la aristocrática concurrencia premió con grandes aplausos la labor de las bellas artistas.

También el selecto auditorio hizo repetir una preciosa poesía del joven poeta y diplomático D. Antonio Zayas.

Y de la concurrencia, ¿qué te diré?

Entre ésta se hallaban las duquesas de Najera, con una soberbia «toilette» y adornándose con presas propias de una reina, y la de Medina de Rioseco, que también llevaba preciosas joyas.

La condesa de Mayorga y su preciosa hija, las marquesas viudas de Najera y la de Seijas, todas elegantísimas.

La amable y distinguida señora de Silvestrelli, la de Núñez del Prado con primorosa «toilette», la de Zayas y otras muchas más.

El sexo masculino tuvo también lucida representación, y, entre otros, acudieron a la amable invitación de los condes Broel de Platzer:

Los representantes de Italia y Holanda, los duques de Béjar y Medina, el marqués de Seijas y los Sres. Álvarez de Toledo, Benlliure, Loygorri, Gilbert, Escalera, Antón de Olmet, el barón Berth y el académico D. Cecilio Roda.

En el comedor de la casa se sirvió, durante toda la noche, un espléndido y delicado «buffet».

Y ahora, lector, vamos a trasladarnos, en alas de la imaginación, a la capital de Austria, donde nuestros distinguidos embajadores, los marqueses de Casa Calvo, han obsequiado a la alta sociedad de la corte del emperador Francisco José, con una monstruosa fiesta.

El soberbio palacio que ocupa la Embajada española se vistió de gran gala para recibir a la corte de Austria.

A la fiesta acudieron todos los archiducos que se encuentran en Viena, toda la aristocracia, el Cuerpo diplomático en pleno y el mundo oficial.

La fiesta era un baile de trajes y todos los concurrentes a ella lucían preciosos trajes, que evocaban, en su mayoría, personajes históricos de las antiguas cortes de Austria, Francia y España.

En fin, lector, fue una esplendorosa fiesta, que aparecerá siempre como punto culminante en la historia de las crónicas del gran mundo.

Baste decirte que, hasta ahora, en ningún palacio de Embajada se han reunido, como en el del marqués de Casa Calvo, tantas y tantas personas de todos los países, absolutamente todos los archiducos que se encuentran en Viena.

El cotillón fué admirablemente dirigido por D. José Caro, hijo del marqués de la Romana, y por D. Santiago Méndez Vigo, joven diplomático muy simpático e ilustrado.

La cena fué espléndida. En el comedor de la Embajada, adornado con magníficas flores, se cenaron los archiducos, los jefes de Palacio, los embajadores y el presidente del Consejo de ministros y su esposa.

Presidieron la mesa el archiduque Carlos y el marqués de Casa Calvo, sentándose a sus lados por este orden: archiducos Anunziaga, Leopoldo Salvador, Isabel y Carlos Esteban.

Al mismo tiempo, cenaron en otros salones más de 200 personas.

Como ya ves, lector, esta fastuosa fiesta celebrada en la Embajada española, es digna de hacer pendientes a la que se dió en la Embajada de Austria en Madrid el pasado domingo, en honor de Sus Altezas los infantes doña María Teresa, doña Isabel, D. Fernando y D. Alfonso, y ha servido para que sin cesar crucen las nevadas crestas de los Pirineos y de los Vosgos, indolentes corrientes de simpatía e inolvidables lazos de amistad entre las cortes y alta sociedad de Madrid y Viena.

Concluyo esta crónica participándote, amable lector, des noticias gratas.

La bella señora doña Luisa Le Motheux, esposa de D. Francisco Fernández de Henestrosa, ha dado a luz, con toda felicidad, un robusto niño.

El ministro de Portugal, señor conde de Tovar, se encuentra ya restablecido del ataque de gripe que sufrió, agravado por la terrible impresión que produjo en su ánimo la tragedia de Lisboa.

Claudio LARCHER

ULTIMOS TELEGRAMAS

EN MAR CHICA

Visita al campamento.—El caid Saladí y su tesoro

MELILLA 8. Esta mañana, a las ocho, montó a caballo el general Marina, acompañado de escaso Estado Mayor y escoltado por 40 caballos marchó a Restinga, para visitar el campamento.

Llegó sin novedad, encontrando todo en excelente estado. Regresará hoy mismo. El general se muestra muy satisfecho de la excelente disposición de las cabalas vecinas.

Hace cinco años el caid Saladí vendió una hija suya a otro moro.

Ayer, el comprador y la muchacha raron a Saladí el importe de la venta, unos 9.000 pesetas oro y plata y algunas alhajas, y huyeron al campo.

La policía los ha detenido restituyendo al caid su tesoro.—C.

FRANCIA EN MARRUECOS

Un telegrama de D'Amade.—La misión Liantey-Regnault

PARIS 8. Un telegrama del general D'Amade, fechado el día 7 en Oud-Asata, comunica que las tropas viaquean a 6 kilómetros al Sur de El-Laouya y Sidi-Abd-el-Benamar, sobre Oud-Asata, punto situado en el camino a Madakra.

El presidente del Consejo, los ministros de Negocios Extranjeros, Guerra y Marina y el general Liantey han celebrado esta mañana la conferencia anunciada, ultimando detalles de las instrucciones relativas a la misión Liantey y Regnault en Marruecos.

Mañana se despedirá el general Liantey de M. Clemenceau.—Mar.

Regnault regresa a Marruecos

MARSELLA 8. M. Regnault, embajador de Francia en Marruecos, embarcó anoche a las once con dirección a Tánger. Pasará por Gibraltar.—C.

Ambio de táctica?

PARIS 8. En un telegrama de Tánger, dirigido a «L'Echo de Paris», se asegura que el general D'Amade ha cambiado de táctica, y que en vez de repartir, como antes, sus fuerzas por columnas, opera ahora con todas ellas reunidas.—Mar.

DESFALCO EN UN AYUNTAMIENTO

FERROL 8. Ha sido descubierto un desfalco de 14.000 pesetas, hecho por el contador municipal, que actualmente se halla en Madrid disfrutando de una licencia que tiene concedida.

El juzgado ha enviado exhorto telegráfico a Madrid instando su detención.—C.

NOTICIAS POLITICAS

Al mitin convocado en Sevilla por el señor Montes Soria, para protestar del proyecto de Administración local, asistieron los Sres. Morote, Nogués, Lorente y, probablemente, el Sr. Soriano.

El diputado republicano Sr. Nogués marchará mañana, por la noche, a Barcelona.

Por la tarde, si asiste el ministro de la Guerra al Congreso, hará una pregunta relacionada con

LA FARMACIA DE LOS FARMACÉUTICOS

El servicio sanitario farmacéutico

I

Somos en materia de sanidad una triste excepción entre los pueblos modernos, y no porque la Administración pública, el Estado, al que corresponde el principal deber de cuidar de ella, no haya dictado las medidas que, bien observadas, habrían producido el bien inapreciable de que el término medio de nuestra existencia alcanzase el máximo de los límites naturales de la vida humana. En España, la mortalidad es extraordinaria y enorme, como lo demuestran las estadísticas demográficas, relacionadas con la de otros países. Y, sin embargo, nuestra legislación sanitaria ha sido, desde hace muchos años, bien orientada, inteligente y previsora. Ya en las leyes recopiladas se dictaban preceptos sobre venta de sustancias nocivas, y se establecían reglas de profilaxis para combatir la viruela y otras enfermedades epidémicas y contagiosas, que nada tienen que envidiar a las que hoy rigen sancionadas por la ciencia moderna.

La responsabilidad de la diferencia que se nota entre el hecho y el derecho positivo, entre el resultado y la previsión, ¿a qué corresponde y alcanza?... Se trata, hay que reconocerlo, de un problema muy complejo; sin embargo, puede afirmarse que, si no cabe señalar la responsabilidad del Estado, en cuanto a que no dejó de legislar lo debido, en cambio sí le es imputable la de que no cuidó de la ejecución del mandato. Ordenó, pero no vigiló, la ejecución; y no basta legislar, es preciso después ejecutar; y la ejecución requiere perseverancia, virtud de la que desgraciadamente se carece en nuestro país, donde toda reforma, ó se impone por la violencia, por importante que sea y por grandes que resulten los intereses lastimados, ó se abandona, para no acordarse más de ella, a la primera resistencia que asoma en el camino. El término medio, el justo medio, que es signo de prudencia y de templanza, a la vez que de energía, no se conoce en España; y eso explica el número de leyes, reales decretos, reglamentos y disposiciones de todo género que en Gacetas y colecciones legislativas abarrotan los archivos y bibliotecas sin ninguna finalidad práctica, si no fué alguna vez la de haber producido hondos trastornos y alguna página sangrienta.

Fue la ley de Sanidad de 1855 un gran avance en la importante materia de tan extraordinario interés público, como lo fué dos años más tarde la ley de Instrucción pública en el ramo de la cultura; la cultura, sin la cual no se concibe la razón de la higiene, la necesidad para la existencia del aire puro, de los alimentos sanos, de la asistencia facultativa, de la desinfección y de la lucha contra los organismos que destruyen la salud ó privan de la vida. Pero ni la ley de Sanidad, ni la de Instrucción pública, monumentos de los comienzos de la mitad del siglo pasado, verdaderos aciertos de un Estado que empezaba a preocuparse seriamente, cual era su principal, y más exigente deber, de echar los cimientos de aquel postulado que constituye hoy toda la pedagogía social, el «menus sana in corpore sano», encontraron en su ejecución la debida vigilancia primero y los obligados auxilios en su ejecución después. Y, claro, como la sanidad y la cultura corren paralelas, siendo esta propulsora de aquella, el retraso de la una ha impedido el avance de la otra. Por eso, la mortalidad de nuestro país es mayor que la de otros, porque nuestra cultura, el nivel de nuestra mentalidad es más bajo.

En la ley de 1855 se dispuso que las Juntas de Sanidad invitasen a los Ayuntamientos para el establecimiento de la hospitalidad domiciliar y para la creación, con el concurso y consentimiento de los vecinos, de plazas de médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares, encargados de la asistencia de las familias pobres, y de auxiliar con sus consejos científicos a las autoridades municipales en cuanto guardara relación con la policía sanitaria; y que cuando los Ayuntamientos no correspondieran a la invitación, y las familias pobres careciesen de la asistencia facultativa y de los medicamentos necesarios, el gobernador, de acuerdo con la Diputación, podría obligar a los Municipios a que se proveyesen de facultativos titulares, «exigiendo a los Ayuntamientos la responsabilidad a que hubieran lugar, cuando ocurriese alguna defunción de la clase menesterosa sin haber prestado los auxilios facultativos». Y a la vez ordenó aquella ley que los pueblos pobres ó de escaso vecindario, que no pudieran por sí solos realizar el servicio, se asociaran a los más inmediatos, acordando entre ellos la cantidad con que habrían de contribuir; pues habría de ser obligación ineludible la de consignar en los presupuestos la cantidad necesaria para tan importante atención, y responsables del pago los concejales.

No pudo ser mayor la sinceridad del legislador. Para él, el establecimiento de la hospitalidad domiciliar y la creación de los facultativos titulares eran de interés social, y por eso estableció la invitación, y que para ambos casos concurriesen los vecinos con su

acuerdo y su consentimiento. No podía ostentar que fuesen precisos otros auxilios de ejecución; y habríalo estimado con acierto, si el grado de cultura del país hubiera visto en aquella reforma toda su trascendencia e importancia. Pero el legislador fué previsora, y por si la invitación no era aceptada y el concurso de los vecinos se rehusaba, lo voluntario lo convirtió en obligatorio, pero dejando la ejecución a la potestad de los gobernadores. Y éste fué un error, porque al cabo de muchos años, ahora mismo, como se verá en el artículo próximo, la ley de 1855 aparece incumplida, y eso que ya, por disposiciones posteriores vigentes, lo potestativo ha dejado de serlo y la facultad se ha convertido en ineludible deber.

Y es que hay que convencer y enseñar a los pueblos que el servicio sanitario no es una carga, sino un beneficio que a ellos favorece directamente; que se trata de un gasto reproductivo, porque enfermedades que se ahorrán y muertes preventivas que se evitan son una riqueza efectiva; que está en el interés de todos y de cada uno de los ciudadanos, el asegurar la salubridad pública, y que el Estado, que legisla y cuida de la observancia de lo mandado, no vea, ni moleste, ni grava el Erario municipal, sino que realiza una función social que por todos los pueblos debe ser secundada y aplaudida.

J. RUIZ JIMÉNEZ.

CAJA DE SOCORRO

Si la Caja de socorro del Cuerpo de Farmacéuticos titulares tuviese un fin exclusivamente benéfico, el de aliviar la situación económica de los socios que se inutilicen ó la de sus familias cuando éstos fallezcan, aun en ese caso, la Caja representaría asunto muy propio para ser tratado en esta página, dedicada a la Farmacia y los farmacéuticos, porque la necesidad de realizar ese fin la sienten todas las clases, y la farmacéutica en mayor grado que otras. Pero es que la Caja viene a realizar además otros objetos no menos importantes que ese y de mucha mayor trascendencia; es que viene, en primer término y antes que nada, a satisfacer la primera, principal y más apremiante de nuestras necesidades; la de formar esa clase de que constantemente hablamos, pero que desgraciadamente no existe, y de formarla, no así de cualquier manera, esto es, uniendo los elementos dispersos y distanciados con lazos de esos que cualquier motivo ó cambio debilita, relaja y rompe, sino con vínculos, motivos y razones de carácter económico, que cada día sean más fuertes y vigorosos y tengan virilidad y eficacia bastantes para que la solidaridad farmacéutica, una vez constituida, se robustezca y adente constantemente y a medida que una generación sucede a otra generación. Y claro es que si esto pretende y esto se propone la Caja de socorro, nece no exista tema más apropiado que ella para ser tratado en estas columnas.

Hecha y justificada la presentación de la Caja en la página profesional, que hoy se inaugura, nos limitaremos en este primer artículo a hacer una sencilla enumeración, un índice no más, de las principales cuestiones que comprende el proceso de su evolución en sus períodos de gestación, organización y ulterior y sucesivo desarrollo, dejando así bosquejado el orden de los asuntos que nos proponemos tratar en artículos sucesivos.

La Caja de socorro, en primer lugar, no es una creación, es sencillamente una continuación, un mejoramiento, una adaptación, una modificación, un índice no más, de las principales cuestiones que comprende el proceso de su evolución en sus períodos de gestación, organización y ulterior y sucesivo desarrollo, dejando así bosquejado el orden de los asuntos que nos proponemos tratar en artículos sucesivos.

Al afrontar el Cuerpo de Farmacéuticos titulares, obligado por terminantes preceptos de la instrucción general de Sanidad, el problema benéfico, una solución, que flotaba en la atmósfera y que estaba en las aspiraciones y vehementes anhelos de todos los farmacéuticos españoles se presentaba en primer término: pensiones para los socios que se inutilizasen; pensiones para las familias de los que falleciesen. En su día, cuando las razones que tuvo para no aceptar esta solución, al menos en cuanto solución inmediata, la Asamblea encargada de fallar este pleito difícil, delicado y trascendental.

Descartadas las pensiones, examináronse el sistema de la cuota única, en sus diferentes formas, y el ingreso en compañías aseguradoras, no siendo aceptados tampoco; el primero, por representar un procedimiento completamente desorganizado por la experiencia; el segundo, por carecer de la característica profesional, que cuadraba y convenía a una institución benéfica del Cuerpo de Titulares.

Y la Asamblea de representantes, previo un estudio detenido y atento, se pronunció unánime por un proyecto de Caja de socorro, en el que creyó ver—y no sin razón como ha demostrado ya en parte y demostrará en el sucesivo cumplimiento de la experiencia—, las condiciones siguientes:

1. Garantías de estabilidad, circunstancia muy recomendable en una institución, que tendría que ser necesariamente de carácter libre.

2. Garantías verdaderamente insuperables de buena administración, circunstancia no menos recomendable, si se tenían presentes los desagabos sufridos.

3. Ausencia completa de riesgos y de peligros, condición esencialísima y sine qua non, ya que se trataba de una colectividad exhausta casi de energías, que no podía malgastar las pocas que le quedaban en peligrosas aventuras, y que necesitaba, por tanto, acertar a toda costa.

4. Seguridad de socorros varias veces superiores, en todas las circunstancias, a la suma desembolsada por el socio, y a la suma desembolsada por el socio, y a la suma desembolsada por el socio.

constante de previsión, ahorro y solidaridad, y pondría en manos de la clase, para que ésta pudiera utilizarlos en tantas y tantas empresas de reivindicación como le son necesarias, un fondo de reserva, importante desde el primer momento, y que, sometido a la ley de un crecimiento constante e indefinido, llegaría seguramente a ser colosal.

Y acertó la Asamblea al juzgar tan favorablemente el proyecto? Indudablemente que sí. La Caja de socorro ha sido recibida con favorable indiferencia por la generalidad de los farmacéuticos, los cuales, por lo visto, siguen prefiriendo el seductor pero engañoso encanto de los sueños al modesto pero positivo alimento de la realidad. Y, sin embargo, esta modesta y pequeña institución, por pequeña y modesta—entiéndase bien—como es modesto y pequeño un niño, aun cuando este destinado a ser con el tiempo un sabio, un héroe ó un santo; y a pesar de esa indiferencia y de las dificultades propias de toda organización, acaba de hacer su primera jornada con este resultado verdaderamente brillante: cubriendo toda clase de gastos; conservando en toda su integridad el capital desembolsado por los socios y los intereses de este capital, acusando además un superávit, y obteniendo, por último, para los socios una cantidad respetable: fruto primero de su naciente mutualidad.

Jacinto BARANGUÁN.

La autonomía municipal y los servicios sanitarios

Cuatrocientos diez artículos nada menos, con su correspondiente añadido de disposiciones adicionales, contiene el proyecto de ley de Administración local que se está discutiendo en el Parlamento. Este es realmente un prodigioso caso de fecundidad, que acredita desde luego grandes resistencias intelectuales y no comunes los físicos en el afortunado mortal que pudo hacer tan largo recorrido a través de la maraña de nuestra codificación administrativa.

Pero como estas gallardías anímicas y estas también temeridades no siempre resultan coronadas, ni mucho menos festejadas, por el éxito perseguido, la que ha realizado el autor de tan embrollado atestado casístico no ha sido del gusto de la parte más granada de la opinión pública, único Jefe de las torres. Y ahí está si no el *Diario de las Sesiones del Congreso* para responder de la exactitud de esta aseveración nuestra.

En efecto, dicho trabajo, sobre no recomendarse por la sobriedad, siempre tan necesaria en estos casos, para que los administrados se asimilen más fácilmente toda su sustancia legal, no demuestra, por otra parte, hallarse su autor en plena posesión del sentido de la realidad; complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto, debiera encomendarse al criterio plebiscitario de los más; establece desigualdades injustas entre organismos de función bastante cierto punto similar, y se critica, en fin, a una errónea interpretación del verdadero concepto democrático sobre la autonomía de las Corporaciones populares la virtualidad privativa y transcendental de los servicios de Beneficencia y Sanidad, que, por su doble carácter de técnicos y universales, están y deben estar, no formando una especie de relleno de leyes miradas únicamente por el maldestro de la política, sino como una serie de artículos que, en plena posesión del sentido de la realidad, complica también las funciones municipales hasta derivarlas a extremos de una perturbación profundísima; fía a muy hipotéticas rectitudes de los menos la resolución de asuntos cuyo conocimiento, para afianzar el acierto,

EN ALEMANIA

(POR TELÉGRAFO)

Las Asociaciones.—BERLIN 8. Los diputados radicales han depositado ayer tarde en la Cámara un contraproyecto a la ley de Asociaciones.—Han.

Oficial destituido.—BERLIN 8. Un tribunal de honor ha destituido de su cargo al oficial conde de Hohenau, privándole de sus órdenes. El emperador ratificó el juicio de dicho tribunal.—Han.

Deficit.—BERLIN 8. Por los datos facilitados por el ministerio de Hacienda, se deduce que el presupuesto alemán será saldado con un deficit de más de 300 millones, sin incluir los gastos militares que se harán en breve.

Los socialistas anuncian enérgica oposición.—Han.

Construcción de torpedos.—BERLIN 8. El almirantazgo alemán ha decidido la construcción de 12 torpedos, previstos en el presupuesto de 1908. Los nuevos torpedos estarán provistos de turbinas.—Han.

Noticias

En esta semana se vacunará en el Instituto de Suero, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII, Ferraz, 96, el lunes, miércoles y sábado, desde las tres en adelante, directamente de la ternera, a cuantos lo soliciten, y gratis a los pobres.

ATENEO DE MADRID.—Mañana lunes, de siete a ocho de la tarde, explicará en la Escuela de Estudios Especiales el Sr. D. Pedro González Blanco acerca del tema «Literatura contemporánea en el extranjero».

Según *El Siglo Médico*, en la semana última ha habido un aumento apreciable de enfermedades del aparato respiratorio.

LA "GACETA"

SUMARIO.—8 de Marzo de 1908.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto declarando mal suscitada una competencia promovida entre el gobernador de Jaén y el juez de instrucción de Cazorla.

Otro decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Cáceres y el juez de primera instancia de Montánchez.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

MARINA.—Real decreto modificando los puntos sexto y séptimo del capítulo 6.º del reglamento de situaciones de buques de la Armada.

Armas de personal.—Otro constituyendo una Comisión encargada de redactar el proyecto a que se refieren el art. 2.º, letra E, de la ley de 7 de Enero último, y real decreto de 25 del mismo mes.

HACIENDA.—Reales decretos de personal.

GOBERNACION.—Real decreto nombrando vocales para constituir el Real Patronato Central de Dispensarios e Instituciones antituberculosas a las señoras que se expresan.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando a D. Celestino Morilla para el Registro de la Propiedad de Cangas de Onís.

Otra disponiendo que los registradores de la propiedad y los notarios que deseen obtener una plaza de registrador y otra de notario, con residencia en Santa Isabel de Fernando Poo, creadas por la vigente ley de Presupuestos, dirijan sus instancias a la Dirección general de los Registros.

FOMENTO.—Real orden disponiendo que por los Consejos provinciales se formule el correspondiente dictamen sobre los medios de evitar y descubrir las falsificaciones y adulteraciones de los productos agrícolas.

CUPON DE REGALOS

NOVELAS GRATIS

La Administración del DIARIO UNIVERSAL entregará al portador de 30 cupones como el presente un volumen de nuestra Biblioteca especial para regalos, elegido por aquí entre los que anunciamos.

Teatros

MADRID

MARTIN.—Ayer se repuso en este teatro el gracioso sainete de los Sres. Arriaga y López Silva, música del maestro Chueca, titulado «Los desamainados».

La interpretación fué admirable por parte de todos los artistas que en la obra tomaron parte, y sobre todo por los señores Carrasco y Camacho, que en sus papeles respectivos de Don Sandalio y Pérez hicieron las delicias del público.

El próximo martes, a las diez de la noche, tendrá lugar el estreno de «Fenisa la comediante», para cuya obra se ha pintado un artístico decorado por los reputados escenógrafos Sres. Xaudaró y Gallo.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT, PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha sociedad provee: En Francia, al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.

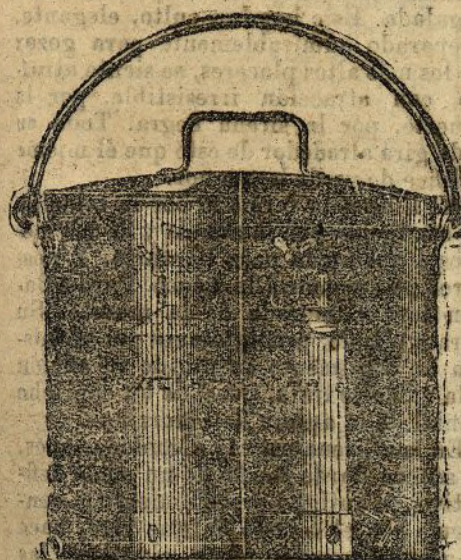
Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

Saneariento.—Trabajos de alcantarillados para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (endaderos o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Asado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Locales, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis a petición planos y documentos completos



NUOVO APPARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE DEL DR. V. HOTON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta en presente solo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60º y 65º y leche esterilizada a 100º.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.

Precio del aparato completo y embalado, 25 pesetas, franco su la estación de Hendaya.

MATÍAS LÓPEZ

Colección de todas las monedas de oro del mundo en los **Caramelos monetarios**.—Cafés tostados.—Chocolates.—Dulces.—Caramelos.—Bombones.—Almendras.—Tapiocas.—Canelas y tés.

MADRID-ESCORIAL
DEPÓSITO: MONTERA, 25

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA PARA 1908

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÈRE)

Se convencerá de que:

No hay quien, la ignora en la exactitud de sus Datos.

Y que con ella puede conocer Madrid y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—Señas de los habitantes: Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio e Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas.

Provincia de Madrid.—También contiene todos los pueblos de Madrid, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias a la cabecera de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telegrafos, carterías, así como NOMBRE y APELLIDOS de TODOS los HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio o industria que ejercen.

Precio: 5 pesetas.

De venta: BAILLY-BAILLIÈRE E HIJOS, editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO
SOCIEDAD ANÓNIMA
CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS
FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Cables vigotes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Cables Phoenix & Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Láminas para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

VINO Y JARABE

DE DUSART

al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe a las nodrizas durante la lactancia, a los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, así como EL VINO DE DUSART se receta en la Anemia, colores pálidos de las jóvenes, y a las madres durante el embarazo.

Depósito en todas las Farmacias.

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquemas de defunción de la Asociación de Aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos.

LA SOLUCIÓN

SAN VICENTE, 20
Teléfono: 2.457
MADRID

PEQUEÑAS TARIFAS COMBINACIONES ECONÓMICAS PROPAGANDAS ESPECIALES

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11
MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905
LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de soda.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de soda.

Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.
Dirección Telefónica y telegráfica: Goloco, Madrid.

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales.
Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Várices, Hemorroides, Lengua Gorda, Alanto Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, Leucorrea, y los desórdenes que dimanar de la impureza de la sangre, un buen efecto.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.
40 Píldoras en Caja.

Fundada 1847.

Emplastos Porosos de Allosck

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

Agencia en España: J. URIACH & Ca. BARCELONA

PASTILLAS BONALD

Oloro, hongo, sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, ronquera, dolor, inflamaciones, púrpura, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas periferias, fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.

ACANTHEA VIRILES

Poliésterofosfatado BONALD.—Medicamento tónico, energizante y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 6 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thioal cinámico-vanadito fosto-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis, fiebre, catarros bronco-neumáticos, aringo-fingitis, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona Góngora, 5.

OBRAS DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva. Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Paradés, precedida de un boquete biográfico del autor por Plácido Langlois un volumen de 280 páginas, 3 pesetas.

Clinica de la Historia y Psicología Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García: un volumen de 252 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos e impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Duque de Liria, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañando el importe.

LIQUIDACION VERDAD

CASA CABIEDES

Por enfermedad y retirarse del negocio.

Trajes marinos, chaquetones, etc., etc., para niños.

Trajes faldas, chaquetones, etc., etc., para niñas.

Trajes, gabanes, pantalones, etc., etc., para jóvenes.

Trajes, gabanes, pelizos, etc., etc., para caballeros.

Todos los artículos con 30, 40, 50 y 60 por 100 de rebaja.

TODO VERDAD
6, Fuencarral, 6, tienda

ANUNCIOS, JACOMETREZO, 50, MADRID

RECLAMOS

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

LOS TIROLSES

ONDE DE ROMANONES, 7-9

MADRID

EMPRESA ANUNCIADORA

ANUNCIOS EN PERIÓDICOS

FIJACION DE CARTELES

ESQUELAS

DE IMPRESOS

y por la tarde, a las cinco, continúa la Novena a San Juan de Dios.

San Luis.—Idem la del Santo Cristo de la Fe, predicando todas las tardes, a las seis y cuarto, D. Angel Ruan.

Religiosos de la Latina.—Idem la de Nuestra Señora de las Angustias, predicando todas las tardes, a las cuatro y media, el Padre Juan Casanova.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—(30 lunos de moda).—A las 8 y 1/2.—Las hijas del Cid.

COMEDIA.—A las 9.—Rafales.

PRINCESA.—A las 9.—El millo.—Señora ama.

ZARZUELA.—A las 7.—La patria chica.—A las 8 y 3/4.—El regimiento de Arica.—A las 10.—El maestro Campanone.—A las 11 y 1/4.—Santos e Meigas.

APOLLO.—A las 7.—Los monigotes y la Tuna infantil.—A las 8 y 3/4.—El amor en solfa.—A las 10.—El chiquillo y la Tuna infantil zaragozana.—A las 11.—Bohemios.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Los intereses cruzados.—A las 9 y 1/2.—Segundo acto.—A las 10 y 1/2.—El incierto porvenir.

COMICO.—A las 7.—El señorito.—A las 8 y 3/4.—La noche de Reyes.—A las 9 y 3/4.—Camino de flores.—A las 10 y 3/4.—Alma de Dios.

MARTIN.—A las 8.—Los desamainados.—A las 7.—Entre narajos.—A las 9.—Los niños floreros.—A las 10.—La noche del Pilar.—A las 11.—Entre narajos.

ESLAVA.—A las 7.—La alegre trompetería.—A las 8.—El organista de Mostoles.—A las 10 y 1/2.—El quinto polo (doble).

NOVEDADES.—A las 6.—La marola de Cádiz.—A las 7 y 1/4.—Amor ciego.—A las 8 y 1/2.—Alajo la media.—A las 9 y 3/4.—Mercedes de los Angeles.—A las 11 y 1/4.—Amor ciego.

TEATRO DE LA LATINA.—A las 5.—La tonta de capote.—Los picares celos.—El hálar de la guardia.—Los sucesos de la semana.—El santo de la fidera.—La calhamonera.

BARBIER.—A las 8 y 1/2.—Chelote.—A las 7 y 1/4.—La fiesta de San Antonio.—A las 9.—El primer reserva.—A las 10.—La gaita blanca.—A las 11 y 1/4.—Lohengrin.

IDEAL POLITELO.—A las 8.—Torres y Soler.—A las 7.—Segundo y tercer acto de la misma.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL LIBERAL
Marqués de Cuba, 7